



**INTERVENCION DEL EMBAJADOR OCTAVIO ERRAZURIZ
REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

**DEBATE GENERAL DE LA PRIMERA COMISION
Nueva York, 11 de octubre de 2013**

Cotejar con texto leído

**STATEMENT BY AMBASSADOR OCTAVIO ERRAZURIZ
PERMANENT REPRESENTATIVE OF CHILE TO THE UNITED NATIONS**

**GENERAL DEBATE OF THE FIRST COMMITTEE
New York, 11 October 2013**

Check against delivery

Permanent Mission of Chile to the United Nations
885 Second Avenue, 40th Floor, New York, NY 10017 • Tel (917) 322-6800 • Fax (917) 322-6891
E-mail: chile.un@minrel.gov.cl • Website: <http://chileabroad.gov.cl/onu/en>

Sr. Presidente

Permítame expresarle nuestras felicitaciones por su elección como Presidente de esta Primera Comisión, así como también nuestros deseos de éxito en sus trabajos de este año. Extendemos también nuestros parabienes a los miembros de la mesa y nuestro compromiso de contribuir positivamente a los resultados de nuestras deliberaciones.

Asociándonos a la intervención que Indonesia formuló a nombre del grupo de los No-Alineados, quisiéramos agregar las siguientes consideraciones:

Quisiera iniciar estas palabras reafirmando que Chile es partidario y promueve el desarme general y completo, en consistencia con lo que ha sido su política exterior y su participación en los foros regionales y globales, todo esto, en el desempeño de lo que consideramos como nuestra responsabilidad en la construcción de un régimen internacional del desarme y no-prolifерación.

El Desarme Nuclear es una necesidad política urgente: los hechos recientes en Siria nos han mostrado el impacto horrendo que las armas de destrucción masiva tienen sobre las poblaciones civiles, y como bien sabemos, las armas nucleares son infinitamente más destructivas que las armas químicas: su efecto indiscriminado es devastador y su uso una violación grave del Derecho Internacional Humanitario; más aún, no nos cabe duda alguna de que el uso de las armas nucleares constituiría un crimen contra la Humanidad.

Este año hemos seguido constatando los síntomas de estancamiento que afectan a los ámbitos o instancias más relevantes de la agenda del desarme, lo que se une también a los lentos avances que se observan en la implementación de la hoja de ruta de la VIII Conferencia de Examen del TNP en su Plan de Acción. No obstante, y pese a lo expresado, también hay que reconocer que la agenda del desarme ha recibido ciertos impulsos y nuevos desarrollos que abren nuevas vías y oportunidades para avanzar y que debemos destacar. En ese sentido nos sumamos al sentir de la inmensa mayoría de estados que aboga por un avance efectivo del Desarme Nuclear, expresión elocuente de lo cual fue la reciente Reunión de Alto Nivel de la AG dedicada al Desarme Nuclear. En esa mayoría a favor nos contamos no sólo los Estados que no tenemos armas nucleares y que jamás pensamos en tenerlas sino también la sociedad civil, un actor que no puede quedar al margen de un multilateralismo democrático.

Ante la evidencia de que las doctrinas que explican y aún justifican la posesión y el uso -siquiera hipotético- de las armas nucleares continúan teniendo proponentes y seguidores dentro de las grandes potencias, nuevos enfoques como el de las consideraciones humanitarias y medioambientales envueltas en la detonación de un artefacto nuclear, intencional o no, constituyen una herramienta valiosa para avanzar en el desmantelamiento de tales doctrinas. El Desarme Nuclear demanda hoy – cuando hemos sido testigos en Siria del inenarrable impacto humanitario de las armas de destrucción masiva- de una vigorosa campaña intelectual y democrática para deslegitimar a las armas nucleares, las más devastadoras entre aquellas. Y la estigmatización de estas requerirá también la deslegitimación de las doctrinas de la Guerra Fría que las sustentan, incluida la disuasión nuclear. Es indispensable en dicho marco ir creando poderosas corrientes de opinión que inclinen la balanza política hacia el Desarme Nuclear. En tal empeño, el concurso de la sociedad civil es crucial para ir generando las condiciones políticas necesarias a dicho propósito.

Chile, señor Presidente, adhiere y promueve el paradigma de Seguridad Humana, que pone a las personas al centro del multilateralismo para la paz. Las personas; la seguridad de mujeres, niños y hombres es lo que nos motiva e inspira. Ante el requerimiento sagrado de preservar la vida y la dignidad de las personas deben ceder las políticas de poder y las doctrinas que, como la disuasión nuclear, ponen

en riesgo -por diseño o por accidente-la vida misma sobre nuestro planeta. Por lo mismo, apoyamos el proceso iniciado en Oslo sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares y que continuará en México para reafirmar una aproximación Humanitaria al Desarme Nuclear.

Formulamos un llamado a erradicar el arma nuclear de las doctrinas de seguridad. Difícilmente pueden considerarse un factor de seguridad o, lo que es peor, la aparente percepción de seguridad para unos pocos acarrea inseguridad para una vasta mayoría por el peligro latente de proliferación existente, todo lo cual resulta inaceptable. Consecuentemente, también expresamos nuestro rechazo al perfeccionamiento de las armas nucleares existentes y al desarrollo de nuevos tipos de tales armas, porque es inconsistente con la obligación de un completo desarme.

Sr. Presidente

Si bien los esfuerzos unilaterales, bilaterales o regionales contribuyen al objetivo del desarme, pudiendo destacarse algunos avances en dichos ámbitos, el marco de las negociaciones multilaterales sigue evidenciando signos de parálisis por todos ya conocidos. Se requiere la voluntad política de los estados para avanzar, y paralelamente contar con mecanismos funcionales que permitan su materialización. Reafirmamos nuestro compromiso con el multilateralismo en general y, en particular, en materia de desarme y no proliferación nuclear.

En ese sentido vemos como un paso en la dirección correcta y como un valioso empoderamiento de la AG, el establecimiento del Grupo de Trabajo de Composición abierta para hacer avanzar negociaciones sobre desarme, el que celebró dos auspiciosas reuniones este año en Ginebra.

Sr. Presidente

Pese a los esfuerzos hechos el 2013, que incluyen la decisión de establecer un grupo informal de trabajo cuyas deliberaciones se han desarrollado durante el periodo, la Conferencia de Desarme (CD) sigue bajo una situación de insostenible parálisis. En este sentido, Chile sigue considerando que la Conferencia de Desarme debe permanecer como el principal foro multilateral del desarme. Sin embargo, su actual incapacidad para aprobar un programa de trabajo y avanzar en las urgentes materias pendientes, debe hacernos reflexionar sobre las reformas que requiere para contribuir al desbloqueo de las labores de la Conferencia y a la revitalización de la maquinaria del desarme. Un proceso de revitalización dirigido que permita retomar su función negociadora requiere de un amplio compromiso político para que los países sientan que tienen un espacio efectivo de participación en la construcción de un mundo más seguro al tiempo que proteger sus legítimos intereses nacionales.

Formulamos un llamado a redoblar esfuerzos para lograr el consenso de manera que la CD apruebe un programa de trabajo balanceado y comprehensivo que incluya negociaciones sobre desarme nuclear, incluida una convención para la proscripción de las armas nucleares, garantías de seguridad negativas, prevención de la carrera armamentista en el espacio exterior y un tratado que prohíba la producción de material fisionable para armas nucleares, incluido el tema de los excedentes. Abordar estos temas con la necesaria flexibilidad y voluntad política puede contribuir a destrabar el statu quo actual.

Consideramos que la coyuntura nos debería motivar a concretar la realización de una sesión especial de la Asamblea General sobre Desarme (SSOD IV).

Sr. Presidente

Reafirmamos que el TNP sigue siendo la piedra angular del régimen de desarme y no proliferación nucleares y destacamos la importancia de alcanzar su universalización y la aplicación equilibrada y no discriminatoria de sus tres pilares: desarme, no proliferación y el derecho a los usos pacíficos de la energía nuclear.

Reafirmamos la necesidad de hacer un estrecho seguimiento de la VIII Conferencia de Examen del TNP y su plan de acción y, en ese marco, apoyamos el trabajo que ha venido realizando la Iniciativa de No Proliferación y el Desarme, con el impulso de iniciativas concretas en esa dirección.

Instamos a los Estados poseedores de armas nucleares a cumplir con sus compromisos y obligaciones asumidas en virtud del Artículo VI del TNP y avanzar hacia la eliminación total de esas armas; a la plena e inmediata aplicación de las 13 medidas prácticas hacia el desarme nuclear acordadas en la Conferencia de Examen del TNP del año 2000, así como el Plan de Acción aprobado en la Conferencia de Examen de 2010.

Sr. Presidente

Una vez más y como miembros de la primera zona densamente poblada libre de armas nucleares, bajo el Tratado de Tlatelolco, reafirmamos la importancia de la existencia de las zonas libres de armas nucleares y el aporte que estas hacen a la paz y la seguridad, tanto en el plano global como regional, así como la necesidad de dotarlas de la institucionalidad que les permita enfocar esfuerzos e implementar adecuadamente los compromisos asumidos por sus miembros, marco en el que destacamos el aporte que puede hacer nuestra zona.

En este marco Instamos a las potencias nucleares a que retiren las declaraciones interpretativas a los Protocolos I y II del Tratado de Tlatelolco, contribuyendo así a eliminar la posibilidad del uso de armas nucleares contra los países de la región.

Lamentamos que aun no se haya podido implementar el compromiso asumido por los estados partes del TNP en 1995, 2000 y 2010, en el sentido de avanzar en el proceso de una Conferencia Internacional sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva en el Medio Oriente. Es esencial que todos los países de la región cumplan su rol en el proceso renunciando a las armas nucleares y accediendo como estados no nucleares al TNP.

Sr. Presidente

Valoramos como un paso fundamental en la ruta al desarme la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCEN). Junto con dar la bienvenida a las últimas ratificaciones del TPCN, hacemos un vigoroso llamado a gobiernos y parlamentos de países hermanos que aún no han firmado, ratificado o adherido al tratado para que acudan prontamente a su firma, ratificación o adhesión. Los Estados del anexo 2, todos ellos, tenemos una responsabilidad política especial frente al mundo. Una expresión genuina de liderazgo es poner los intereses colectivos por encima de los domésticos cuando se trata de preservar la paz y la seguridad internacionales.

Chile es partidario de promover el régimen internacional de salvaguardias, así como de fortalecerlo mediante la universalización del Protocolo Adicional. Al mismo tiempo, de identificar con objetividad y de denunciar con firmeza los riesgos de proliferación existentes, buscando mecanismos eficaces de prevención.

La posibilidad del uso de armas nucleares por actores no estatales o grupos terroristas es una amenaza latente para la comunidad internacional. Por esto apoyamos los esfuerzos en pos de la seguridad nuclear a través de la cooperación internacional, al mismo tiempo que hemos participado activamente en las Cumbres de Seguridad Nuclear realizadas hasta la fecha.

Sr. Presidente

Chile reafirma su compromiso con apoyar los esfuerzos multilaterales a favor del desarme, la no proliferación y la prohibición y el uso de todas las armas de destrucción masiva. Junto con condenar el uso militar de las armas biológicas y químicas, por cualquier país y en toda circunstancia, instamos a la adhesión universal de los estados a la Convenciones sobre armas químicas y biológicas.

Ante los lamentables sucesos acaecidos en la República Árabe Siria, el gobierno de Chile recibió con satisfacción y valora especialmente la adopción, por la unanimidad de sus miembros, de la resolución 2118 del Consejo de Seguridad. Esta decisión, como la del Consejo Ejecutivo de la OPAQ sobre la eliminación total de las armas químicas en ese país, reafirman el rol insustituible del multilateralismo y de los instrumentos jurídicos internacionales para lograr la solución pacífica de los conflictos. Chile valora que la República Árabe Siria haya adherido a la Convención para la Prohibición de las armas químicas y espera que ello de un nuevo impulso a la universalización de dicho instrumento y conduzca al logro del objetivo de lograr un mundo libre de armas químicas.

Sr. Presidente

Los últimos años han sido fructíferos en la consolidación y avance de instrumentos que regulen el ámbito de las armas convencionales, ejemplo de lo cual es la entrada en vigor de la Convención sobre Municiones de Racimo en agosto de 2010. Conscientes del aporte que dicho instrumento representa como avance cualitativo en materia de derecho internacional humanitario, en el curso del mes de diciembre próximo, con el apoyo del PNUD, se desarrollará un nuevo seminario regional sobre municiones de racimo en Chile en el que esperamos la participación de representantes de centro y sur América y Caribe.

En este mismo orden, el Tratado sobre el Comercio de Armas adoptado en el transcurso del presente año constituye un sentido anhelo de la comunidad internacional para contribuir a la transparencia en el comercio de armas convencionales y, fundamentalmente, para prevenir y combatir los negativos efectos que provoca en materia de sufrimiento humano el desvío de aquellas armas al comercio ilícito en muchas áreas del mundo.

El gobierno de Chile, concurrió con su temprana firma al Tratado del Comercio de Armas, para dar testimonio de su firme compromiso con esta noble empresa; empeño de positivas proyecciones en materia de seguridad global y, muy especialmente, por la clara dimensión humanitaria envuelta en dicho instrumento. Hacemos un llamado a la comunidad internacional para trabajar mancomunadamente en pos de la materialización definitiva del TCA, particularmente a los gobiernos, para que den prioridad a la firma y ratificación de tan importante instrumento internacional, así como a su pronta implementación.

En este marco, también reafirmamos nuestro respaldo y adhesión a la Convención sobre Prohibición de Minas antipersonales y la necesidad de avanzar hacia la total eliminación de aquellas.

Otro ámbito en el que debemos avanzar es en el de armas pequeñas y ligeras. Un flagelo cuyos efectos, es prácticamente equivalentes a las armas de destrucción masiva. Apoyamos el Programa de

Acción de Naciones Unidas para Prevenir, Combatir y Erradicar el Tráfico Ilícito en Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos (PoA). Junto con dar la bienvenida al documento final emanado de la Segunda Conferencia de Revisión del PoA, celebrada en septiembre del año pasado, así como destacar la resolución adoptada por el Consejo de Seguridad el día 26 de septiembre pasado, instamos a todos los estados a continuar avanzando en su implementación, así como en la adopción de instrumentos jurídicamente vinculantes en materia de marcaje, rastreo e intermediación ilícita.

Sr. Presidente

Quisiera concluir subrayando la necesidad que la comunidad internacional debe asumir un resuelto compromiso y los estados la necesaria voluntad política para ir creando el clima de mutua confianza que se requiere para avanzar en materias de desarme. En este sentido es nuestro compromiso contribuir constructivamente a los trabajos de esta Primera Comisión.

Muchas gracias.

Mr. Chairman,

Allow me to offer our congratulations on your election to preside over this First Committee, as well as our best wishes for success in your work this year. We also extend greetings to the other members of the Bureau and are committed to making a positive contribution to our deliberations.

While associating ourselves with the statement made by Indonesia on behalf of the Non-Aligned Movement, we would like to make the following additional remarks.

I would like to start by reaffirming that Chile supports and promotes general and complete disarmament. This is consistent with its foreign policy and its participation in regional and global forums, assuming what we consider to be our responsibility for the construction of an international disarmament and non-proliferation regime.

Nuclear disarmament is an urgent political need: recent events in Syria have shown the horrendous impact on human populations of weapons of mass destruction and, as we well know, nuclear weapons are infinitely more destructive than chemical weapons. Their indiscriminate effect is devastating and their use is a serious violation of international humanitarian law. Moreover, we have no doubt that the use of nuclear weapons would be a crime against humanity.

This year we have continued to observe the symptoms of deadlock affecting the main areas or forums of the disarmament agenda, as well as the slow progress in implementing the road map adopted by the eighth NPT Review Conference in its Action Plan. Nevertheless, some movement and some new developments have admittedly occurred in the disarmament agenda, which are creating new paths and opportunities for progress and which we should highlight. In this regard, we are in agreement with the vast majority of States pushing for real progress in nuclear disarmament, as eloquently shown at the recent High-Level Meeting of the General Assembly on nuclear disarmament. This favourable majority includes not only States which do not have nuclear weapons and never considered acquiring them but also civil society, which cannot be relegated of democratic multilateralism.

Before the evidence that doctrines explaining and even justifying the possession and use – even hypothetical – of nuclear weapons still have proponents and followers among the big Powers, a valuable tool for dismantling and debunking such doctrines is provided by new approaches such as focus on the humanitarian and environmental implications of a nuclear arm detonation. Today, now that we have witnessed the horrendous humanitarian impact of weapons of mass destruction in Syria, nuclear disarmament requires a forceful intellectual and democratic campaign to delegitimize the most devastating of such weapons – nuclear arms. In order to stigmatize nuclear weapons, the cold war doctrines underlying them, including nuclear deterrence, will also have to be delegitimized. In this connection, it is essential to create strong currents of opinion to tip the political scales in favour of nuclear disarmament. Here the assistance of civil society is crucial in order to generate the political conditions needed for this to succeed.

Chile, Mr. Chairman, supports and promotes the human security paradigm, which advocates people-centred multilateralism for peace. People and the security of women, children and men are our motivating force and our inspiration. The sacred requirement to preserve human life and dignity must prevail over power politics and doctrines which, like nuclear deterrence, purposely or accidentally endanger life itself on our planet. We therefore support the process initiated in Oslo concerning the humanitarian impact of nuclear weapons and to be continued in Mexico to reaffirm a humanitarian approach to nuclear disarmament.

We appeal for the elimination of nuclear weapons from security doctrines, since they can hardly be considered to foster security. Worse still, the illusion of security for the few creates insecurity for the vast majority because of the present danger of proliferation. All this is unacceptable. Consequently, we totally oppose the upgrading of existing nuclear weapons and the development of new types of nuclear weapons, which are inconsistent with the obligation to achieve complete nuclear disarmament.

Mr. Chairman,

While unilateral, bilateral or regional efforts promote the goal of disarmament and while they are showing some progress, in the area of multilateral negotiations we still see signs of paralysis familiar to us all. Political will on the part of States is needed, but it must be backed by functional mechanisms. We reaffirm our commitment to multilateralism in general and particularly in the area of nuclear disarmament and non-proliferation. Effective multilateral institutions for disarmament and security are needed to protect the security interests of the international community and of each individual State.

In this connection, we believe that the creation of the Open-ended Working Group to take forward disarmament negotiations, which held two promising meetings in Geneva this year, is a step in the right direction and usefully empowers the General Assembly in the multilateral negotiations on nuclear disarmament.

Despite the efforts made in 2013, including the creation of an informal working group which met during the year, the Conference on Disarmament remains in an impasse that can be described as untenable. Chile still believes that the Conference on Disarmament should remain the principal multilateral disarmament forum. However, its current inability to adopt a programme of work and to make progress on urgent pending issues should make us think about reforms that could help to end this impasse and to revitalize the disarmament machinery. A revitalization process aimed at an agreement allowing the Conference to resume its negotiating role requires a broad political commitment embodied in a framework in which countries feel that they have real scope for participating in the construction of a safer world and protecting their legitimate national interests.

We appeal for renewed efforts to achieve consensus, so that the Conference on Disarmament can approve a balanced and comprehensive programme of work involving negotiations on nuclear disarmament, including a convention on the prohibition of nuclear weapons; negative security assurances; prevention of an arms race in outer space and a treaty banning the production of fissile material for nuclear weapons, including the question of surpluses. Tackling these issues with the necessary flexibility and political will can help to unlock the existing status quo.

We believe that the current situation should motivate us to take a decision on the holding of a special session of the General Assembly on Disarmament (SSOD IV).

We reaffirm that the NPT remains the cornerstone of the nuclear disarmament and non-proliferation regime and emphasize the importance of its universalization and of balanced and non-discriminatory application of its three pillars: disarmament, non-proliferation and the right to the peaceful uses of nuclear energy.

We reaffirm the need for close follow-up of the eighth NPT Review Conference and its plan of action and, in this connection, support the work being done to this end by the Non-Proliferation and Disarmament Initiative, which is promoting specific initiatives along these lines.

We urge the nuclear-weapon States to fulfill their commitments and obligations assumed under article VI of the NPT and to move towards complete elimination of all these weapons and full and immediate adoption of the 13 practical steps to achieve nuclear disarmament agreed at the 2000 NPT Review Conference, as well as the Plan of Action adopted at the 2010 Review Conference.

Mr. Chairman,

As a country within the first densely populated nuclear-weapon-free zone, created by the Treaty of Tlatelolco, we reaffirm the importance of nuclear-weapon-free zones and the contribution which they make to peace and security, at both the global and regional levels, as well as the need for them to be given an institutional structure allowing them to focus efforts and correctly fulfill the commitments assumed by their members. Our zone can make an important contribution in this regard.

In this connection, we urge the nuclear Powers to withdraw their interpretative declarations to Protocols I and II of the Treaty of Tlatelolco, thus helping to eliminate the possibility of nuclear weapons being used against the countries of the region.

We regret that it has not yet been possible to implement the commitment made by the States parties to the NPT in 1995, 200 and 2010 to move towards an international conference on the creation of a zone free of nuclear weapons and other weapons of mass destruction in the Middle East. It is essential for all the countries of the region to play their role in the process by renouncing nuclear weapons and acceding to the NPT as non-nuclear States.

Mr. Chairman,

The entry into force of the Comprehensive Nuclear-Test-Ban Treaty will be a milestone on the road to disarmament and Chile considers it to be one of the main goals of the disarmament agenda. While welcoming the recent ratifications of the Treaty, we strongly appeal to the Governments and Parliaments of brother countries which have not yet signed, ratified or acceded to the Treaty to do so as soon as possible. The States listed in annex 2 all have a special political responsibility to the world. A genuine demonstration of leadership requires that collective interests should be placed above domestic ones, when the preservation of international peace and security is at stake.

Chile believes that the international safeguards regime should be promoted and strengthened by universalization of the Protocol. In addition, the existing risks of proliferation should be objectively identified and firmly condemned and effective preventive mechanisms should be devised.

The possibility that nuclear weapons will be used by non-State actors or terrorist groups is a threat hanging over the international community. We therefore support efforts to promote nuclear security through international cooperation and have participated actively in the Nuclear Security Summits held to date.

Mr. Chairman,

Chile reaffirms its commitment to support multilateral efforts to achieve disarmament, non-proliferation and prohibition of the use of all weapons of mass destruction. It also condemns the military use of biological and chemical weapons by any country and in any circumstances and urges all States to accede to the Conventions on chemical and biological weapons.

Following the regrettable events in the Syrian Arab Republic, the Government of Chile welcomed and attaches special importance to the unanimous adoption of Security Council resolution 2118 (2013). This decision, like that of the Executive Council of the Organization for the Prohibition of Chemical Weapons (OPCW) on the complete elimination of chemical weapons in that country, reaffirms the irreplaceable role of multilateralism and of international legal instruments in the peaceful settlement of conflicts. Chile welcomes the accession of the Syrian Arab Republic to the Convention on the Prohibition of Chemical Weapons and hopes that this will give new impetus to the universalization of that instrument and achieve the goal of a world free of chemical weapons.

Progress has been made in recent years in the consolidation and promotion of instruments regulating conventional weapons. One example is the entry into force in August 2010 of the Convention on Cluster Munitions. Because of the importance of this instrument as a qualitative enhancement of international humanitarian law, another regional seminar on cluster munitions will be held in Chile in November, with UNDP support, which we hope will be attended by representatives of Central and South America and the Caribbean.

The Arms Trade Treaty adopted this year is a response to the international community's deep-rooted desire to promote transparency in the conventional arms trade and, basically, to prevent and counter the negative effects of human suffering caused by the diversion of such weapons to illegal trade in many parts of the world.

The Government of Chile promptly signed the Arms Trade Treaty, reflecting its strong commitment to this noble endeavour, its forward-looking attitude towards global security and particularly the clear humanitarian approach adopted in that instrument. We appeal to the international community to work as one to finalize this Treaty and particularly appeal to Governments to give priority to the signature and ratification of this important international instrument and to its speedy implementation.

In this connection, we also reaffirm our support for and accession to the Convention on the Prohibition of Anti-Personnel Mines and the need for progress towards their complete elimination.

Small arms and light weapons constitute another area in which work is needed: the effects of this scourge are practically equivalent to those of weapons of mass destruction. We support the United Nations Programme of Action to Prevent, Combat and Eradicate the Illicit Trade in Small Arms and Light Weapons in All Its Aspects (PoA). We welcome the final outcome document of the Second Conference to Review Progress held in September 2012, as well as the resolution adopted by the Security Council, and urge all States to continue to implement them and to adopt binding legal instruments on marking, tracing and illicit brokering.

Mr. Chairman,

In conclusion, I would stress the need for determined commitment by the international community and the necessary political will by states will create the climate of mutual trust needed for progress in the area of disarmament. We hope to make a constructive contribution to the work of this First Committee.

Thank you.